

**Editorial: Sombras de la China**  
- Por Eduardo Sartelli - Página 2



**De Caleta Olivia a Metrovías**  
- Por Fabián Harari - Página 3

Año II - Número 16 - noviembre de 2004 - 6000 ejemplares - Una publicación de *Razón y Revolución* - Organización Cultural

# *El Aromo*

**Mensuario Cultural Piquetero**



**Kirchner, Tabaré Vázquez, Lula, Chávez, Izquierda Unida**



©2004 El Aromo-Mercedes Manrique

## **PROGRESISMO Y MEDIOCRIDAD**

- ▶ **Una Historia Piquetera** - Por Romina Urones - **Página 2**
- ▶ **Stalinismo y Mediocridad** - Por Eduardo Sartelli - **Página 4**
- ▶ **Bonasso: de Lenin a Bush** - Por Leonardo Grande - **Página 5**
- ▶ **Una Odisea Obrera** - Por Marina Kabat- **Página 6**

Todas las publicaciones de  
**Razón y Revolución**  
 en Internet:  
[www.razonyrevolucion.org](http://www.razonyrevolucion.org)

Para comunicarse con el  
 Centro de Estudios e  
 Investigaciones en  
 Ciencias Sociales (CEICS):  
[ceics2003@yahoo.com.ar](mailto:ceics2003@yahoo.com.ar)

Para informes sobre cursos y Presentaciones comunicarse con:  
[ryrprensa@yahoo.com](mailto:ryrprensa@yahoo.com)

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento:  
[docentesceics@hotmail.com](mailto:docentesceics@hotmail.com)

Redacción de El Aromo:  
[lasfloresdelaromo@yahoo.com.ar](mailto:lasfloresdelaromo@yahoo.com.ar)

Editor responsable:  
**Leonardo Grande**

Diseño:  
**Sebastián Cominiello**

Correctora:  
**Mara López**

[ EDITORIAL ]

# Sombras de la China



por Eduardo Sartelli, Historiador

El triunfo de George Bush (h) parece consolidar el poder imperialista. Ahora, de la mano de la mayor elección de la historia, el pequeño Bush podría realizar sus sueños de destrucción masiva, empezando por Falluyah, siguiendo con el resto de Iraq y terminando quien sabe dónde. Habida cuenta de lo bien que le ha ido a Kirchner con la Administración Bush, no es necesariamente una mala noticia. Por estos pagos, además, hay dos motivos más confesables por los cuales festejar, uno ya público y otro todavía en carpeta. El primero es la consolidación de la tendencia reformista que domina la política latinoamericana, que ha desplazado a Menem, Cardoso y Fujimori con Lagos, Lula, Chávez y Kirchner, a los que ahora se suma Tabaré Vázquez. El segundo, de cuya realidad y magnitud se duda, más allá de los chismes de pasillo, es el probable acuerdo económico con China. Si el triunfo de Bush mantiene intacto un orden externo que hasta ahora jugó a favor, desde los precios del petróleo hasta el respaldo frente a la renegociación de la deuda, las victorias en Uruguay y Venezuela aseguran la potencia de una ideología, el nacionalismo popular progresista, que se impone no ya como un capricho patagónico sino como una realidad hemisférica, consolidando el surgimiento de la Gran Patria (capitalista) Latinoamericana. El acuerdo con China sería la cereza del postre, servido junto a supuestos

aumentos salariales y otras medidas de obvio carácter electoral. Todo el conjunto vendría a completar la reactivación del mercado interno, la expansión de las exportaciones y a asegurar una base sólida para el repago de la deuda una vez salido del default. Un año para descorchar a lo grande. En medio de tanto triunfalismo, algunas sombras, de la China precisamente, podrían oscurecer una feliz Navidad y un próspero año nuevo.

La Argentina es un pequeño barco averiado navegando en medio de una tormenta casi perfecta. Habiendo pasado la primera parte del chubasco, navega en medio del ojo del huracán creyendo que todo ha pasado. Sin embargo, no es así. El triunfo de Bush difícilmente pueda resolver los problemas de la política exterior norteamericana, pero más difícilmente aún, los de la economía americana. La guerra de Iraq ha obligado a multiplicar el presupuesto de defensa, lo que ha disparado el déficit fiscal: de superávit bajo Clinton, cerró el 2004 con un bache de 400.000 millones de dólares, que empalidecerán, no obstante, frente a su duplicación en el 2005. La deuda estatal necesaria para expandir el gasto se acrecienta en la misma magnitud en que lo hace el déficit comercial: comprando mucho más de lo que vende, EEUU ha pasado a financiarse a pura deuda. Ese endeudamiento no es el único: las deudas familiares han llegado a un récord histórico, lo que significa que ya se han empeñado años enteros de ahorros futuros. El consumo expandido de los consumidores americanos no sólo se fagocitó ahorros personales y una deuda nacional gigantesca sino también la más profunda baja de tasas de interés desde los años '30. Esa masa descomunal de dinero lanzado al mercado no ha logrado que la economía recupere un ritmo ni siquiera razonable, razón por la cual la tasa de desempleo sigue creciendo. Después de la recesión de 2000-2001, que siguió al desplome de la burbuja bursátil, los indicadores económicos han mejorado a costa de la creación de una nueva burbuja basada en el endeudamiento. Burbuja que parece lista para explotar y lanzar a EE.UU. a una depresión de largo plazo al estilo japones.

La Argentina espera salvarse, en la más utópica de las pretensiones kirchneristas, portándose bien con el imperio, pero también apelando a un Mercosur "social", base de una Patria Latinoamericana al estilo Unión Europea. Si ya Lula abandonó esa pretensión hace rato y ha comenzado a pagar por ello, como lo prueban las poco publicitadas derrotas electorales en San Pablo y Porto Alegre, Tabaré Vázquez arrancó desde donde llegó Lula: ni siquiera pretende amagar con un reformismo de fachada. Que agrupaciones como Izquierda Unida festejen la victoria uruguaya como propia, demuestra hasta qué punto los domina una esquizofrenia aguda o, en realidad, que su programa no difiere del de Kirchner en lo más mínimo. Como en 1945, el problema no era el programa de Perón, sustancialmente el mismo que el de la Unión Democrática, sino que el Partido Comunista esperaba ser el que lo realizara. Conciente de las limitaciones del latinoamericanismo capitalista, Kirchner no deja de mirar más lejos, en busca de alguna tabla de salvación. Esa es la raíz de los cuentos (chinos) que se han dejado correr por estos días. A mal puerto vas por leña...

Precisamente, Japón, China y Taiwán son los principales acreedores del Tesoro americano. Los tres están amontonando papeles sin valor al sólo efecto de evitar que el dólar se devalúe como producto de su emisión descontrolada. El festival de bonos de la deuda americana ha encontrado hasta ahora un financista cautivo en Oriente, cuyas exportaciones caerían vertiginosamente si el dólar se devaluara. Pero si el dólar no se devalúa, la economía norteamericana es la que no crece. El mundo está bailando, entonces, una danza extraña con nombre de bolero mexicano: *Insolencia*. Cuánto más puede durar, no se sabe. Lo que sí se sabe es la tendencia recesiva que anida en la expansión de China, que no es más que un reflejo de la tendencia mundial.

Frente a estas gruesas realidades, que la prensa capitalista prefiere alentar el optimismo, no sorprende a nadie. Que una cantidad creciente de intelectuales "progresistas" y partidos de "izquierda" lo haga, incluso con más fervor, resulta, por decirlo suavemente, desagradable. Como prestidigitadores de la mentira, pretenden engatusar a la gente proyectando sombras sobre la pared en lugar de enfrentarse a la cruda verdad: que las sombras, sombras son, por más que vengan de la China.

## ¡Historia Piquetera, Carajo!

### Elecciones estudiantiles en Filosofía y Letras (UBA)

por Romina Urones  
 Grupo de Investigación de la Lucha de clases en los '70-CEICS-Representante electa de la mayoría estudiantil de la Junta de Historia

En medio de un ataque profundo a las perspectivas piqueteras, no está de más reivindicar las victorias de su programa, por pequeñas que ellas sean. Las elecciones en la Facultad de Filosofía y Letras son un ejemplo, limitado, pero ejemplo al fin, que cuestiona la idea dominante acerca de la "despiquetización" de la pequeña burguesía y el aislamiento del movimiento piquetero. Examinemos, para ello, los programas que fueron derrotados y el programa que ganó.

Además de los consabidos programas de "derecha", escondidos otra vez detrás de algún personaje no desprestigiado del todo (como Elisa Carrió), representados por Franja Morada, se ofrecieron también programas de "izquierda". Una de las estrellas de las elecciones fue el programa autonomista, enarbolado por varias agrupaciones que, con el verso de "construir desde abajo", pretendieron ocultar su oportunismo y su compromiso con la gestión dominante en la Facultad, de matriz kirchnerista. Es el caso de *La Mariátegui*, de la carrera de Historia, que se encolumna detrás de un nombre ilustre, se reivindica zapatista, se dice ligada a los MTDs y firma sus carteles con el subtítulo "auto-

nomía insurgente". Explica su origen como una "construcción desde abajo" (cuando en realidad provienen del Frente Grande y del PC) y defiende una organización sin "dirigentes ni dirigidos", lo que no impidió que su principal referente ocupara un cargo político bien rentado. A lo largo de cuatro años de dominio de la Junta de Historia no hicieron otra cosa que promover aliados y censurar opositores. Beneficiados por su condición de oficialistas, la escondieron a fin de mantener esa imagen "autonomista", de la misma manera que los MTDs kirchneristas, que tiran la piedra por izquierda y esconden la mano por derecha.

El programa autonomista no habría tenido esa presencia en la Facultad de no ser por la existencia de agrupaciones que se dicen trotskistas, pero viven coqueteando con sus representantes y construyendo alianzas con ellos. Es el caso del MST, que viene gobernando el centro de estudiantes con aliados estilo *Mariátegui*, o su equivalente en la carrera de Letras, la *Walsh*. Sabiéndose derrotado en Historia, el MST no dudó un segundo en lanzar, sin fundamento alguno, una campaña rastrea y macartista contra una no docente de la Facultad y contra un docente del Departamento. Esos son sus métodos. *RyR* integró un frente con el Partido Obrero (cuya agrupación en Filosofía y Letras lleva el nombre de *La Movida*) y obtuvo con su programa un rotundo triunfo en Historia, con casi

600 votos. No sólo se obtuvo la mayoría sino que estuvimos a punto de quedarnos también con la minoría. No menos importante fue el tercer puesto obtenido en Letras, con casi 300 votos restados en su mayoría a la *Walsh* y a la Franja. Cabe destacar que la *Walsh* había sacado en la elección anterior el 60% de los votos, que se redujeron a un magro 30% esta vez, contra casi 15% de *RyR*. Teniendo en cuenta que Historia la militamos casi solos y Letras solos por completo, esos 900 votos nos convierten en la agrupación más votada de toda la Facultad. En Centro, donde la participación de los compañeros de PO fue decisiva, colaboramos en la obtención del segundo lugar.

*RyR* reivindica ese trabajo y un programa de ese tipo. Un programa científico, armado a partir de una experiencia de trabajo, de investigaciones, de contacto directo con los intereses reales de los estudiantes. Un programa que busca poner la carrera de Historia al servicio de la clase obrera, eso significa **Por una Historia Piquetera. Razón y Revolución** presentó un programa claro, definido como piquetero y no ocultó ni una sola coma. Esto fue lo que ganó, la apuesta a una verdadera transformación de la universidad de la mano de la clase obrera y su fracción más dinámica, la que integra la Asamblea Nacional de Trabajadores. Desmiente así, a los agoreros de derecha y de izquierda que creen que el movimiento piquetero está en retirada.



[ POLÍTICA ]

# De Caleta Olivia a Metrovías

La lucha contra la persecución K. Entrevista a Claudia Ferrero (miembro de APEL en el Polo Obrero)

Por Fabián Harari  
Grupo de Coyuntura Política-CEICS

Lejos de aplacarse definitivamente, como muchos afirman, la lucha de clases mantiene su virulencia. Sucede que el Estado ha recobrado una parte importante de su iniciativa, como escribimos en el número anterior. Desde la universidad hasta Caleta Olivia se persigue a los luchadores. Sin embargo, el Argentinazo no ha pasado en vano: la clase obrera ha incorporado a su lucha a intelectuales que realizan tareas específicas a su servicio, en este caso, en la defensa legal de los luchadores.

**Claudia, ¿cuál es tu actividad?**

Soy abogada militante desde hace cuatro años. Soy miembro de APEL (Asociación de Profesionales en Lucha) en el Polo Obrero y del Partido Obrero. APEL nació después del 19 y 20, muy al calor de las luchas de las fábricas recuperadas. Nuestras primeras experiencias fueron en ese canal y en casos de gatillo fácil. APEL no es una organización de derechos humanos. APEL se creó como una organización de profesionales en lucha que tenía como objetivo asesorar a los trabajadores desocupados en todas sus necesidades: abogados de los obreros de Metrovías, de los obreros del SOIP, de la Lista Roja de ferroviarios, de la Lista gráfica Naranja.

**¿Qué casos estás llevando adelante?**

Los de Hernán Gurián, Sergio Salgado y Martín Ogando, de Caleta Olivia y las acusaciones a los compañeros de Metrovías. Gurián es un piquetero que fue detenido luego de la masacre del 26 de junio y va a ser llevado a juicio por "atentado a la autoridad" y "tentativa de hurto". "Atentado a la autoridad" porque ese día forcejea con las fuerzas de seguridad tratando que no lleven detenidos a otros compañeros. "Intento de hurto" porque él, cuando lo detuvieron, (estaban convencidos de que era él el que le había pegado la famosa trompada a Franchiotti) apareció un celular que resulta ser... ¡del comisario Vega! Quienes firman el acta no son otros que Vega, De la Fuente y Leiva, todos acusados por la participación en la masacre. Vega y De la Fuente acusados de homicidio. O sea que la pretensión del juez de darle carácter de instrumento público que fueran funcionarios públicos los denunciantes, es una aberración.

**¿Cuál es la situación en Caleta Olivia?**

En la primera causa son detenidos 16 compañeros después de una toma de Termap, que duró varios días y terminó con el compromiso de los empresarios y el Municipio por 1.200 puestos de trabajo, de los cuáles 400 empezaban en forma inmediata y los otros en forma paulatina. Termap hace una denuncia por obstrucción y por privación ilegítima de la libertad y la juez Meyer dice que sólo se trató de amenazas simples. Entonces, la empresa hace una denuncia sobre las personas que habían ocupado la fábrica y se los acusa de expulsar a los dueños por la fuerza. El juez de instrucción, Bailac, une esta causa con una instrucción (que no constituye una denuncia) que había hecho la policía por la toma y por los 17 días de acampe previos. Bailac toma ese hecho y usa como prueba fotos dadas a los periodistas y los listados de presentaciones que se habían hecho al Municipio por planes para trabajo genuino. Incluso presenta como acusación las carpetas que se habían entregado al Municipio proponiéndole planes de obras públicas, la planificación de esas obras y el convenio por el cual se debía incorporar a los desocupados. O sea, verdaderos tratados de gestión obrera sobre cómo acabar con la desocupación y cómo llevar adelante la obra pública. Esa es toda la prueba que se usa. Las personas a las que se libró el orden de captura eran las voceras del movimiento. Esta causa es una sumatoria de delitos comunes. Acá no hay figuras que se empalmen con figuras políticas, como en la causa de los presos del FMI. Incluso hay un interés en el juez de tratarlo como delincuentes comunes. Se los acusa de usurpar y obstruir la producción. Lo curioso es que el cargo es un artículo incorporado en la época de Duhalde que buscaba penalizar a

las petroleras (y las privatizadas en general) ante posible lock-out patronal para presionar por el aumento de tarifas. Y a los primeros que se les aplica es a los obreros. Por otro lado, lo que hicieron es un concurso real estirando un hecho. En Caleta hubo tomas de la planta, manifestaciones y tomas en el Municipio y cortes de ruta. El Estado quiere juzgar a todos por todos los hechos. Pero no hay ninguna relación ni prueba que ubique a Perancho, Mancilla e Iglesias en el Municipio (estuvieron en la toma), ni a Isabel Orozco en Termap (estaba en el Municipio). La prueba es muy forzada y solamente ha prosperado por una acción política concreta. Quisiera resaltar que las detenciones se hicieron con una brutalidad terrible. Se emiten 16 órdenes de captura. Algunos son detenidos incluso en el curso que estaban haciendo para entrar a Termap, otros en la cola para cobrar el primer subsidio, en el Municipio, otros en la escuela nocturna donde van a estudiar. A otros los van a buscar a sus casas. De las 16 órdenes de captura sólo pueden efectivizar 9 por el escándalo que armaron los vecinos. Inmediatamente hay una movilización de la gente y una denuncia de la brutalidad policial. En ese momento se detuvieron a nueve, pero se ordenan 40 indagatorias más. Los que fueron detenidos en Termap fueron torturados. Concretamente, paseados y golpeados en un camión, se les hizo submarino seco en una comisaría, las mujeres fueron golpeadas y amenazadas con ser violadas. Se trata de la misma comisaría en la que permanecen detenidas Marcela Constancio, Elsa Sánchez y Orozco, que ahora iniciaron una huelga de hambre en reclamo de las condiciones brutales de detención. Además de estos procesados, después se deja a tres detenidos acusados de coerción agravada, a los que luego se les baja la calificación y se deja en libertad. Esto es fruto directo de las denuncias de tortura. La idea en la segunda represión era intimidar a la gente, dejar más detenidos e incluso ir directamente contra el Polo Obrero. En ese momento yo llego a Caleta Olivia y, con la denuncia de la Comisión de Derechos Humanos de la Asamblea Nacional de Trabajadores, el hecho toma trascendencia nacional. Es allí donde se dictamina la libertad de algunos compañeros, pero se mantiene detenidos a los dirigentes, siendo que pesaban sobre todos los mismos cargos.

**O sea que habría un criterio de selección por parte del Estado...**

Los que son dirigentes o voceros son los que quedan presos, aunque no haya ninguna prueba directa de su participación en los hechos. No está probado que todos los detenidos hayan participado de la toma, si bien algunos que apoyaron los reclamos fueron voceros o participaron de las reuniones. En particular la mayoría de los 16 detenidos había tenido algún rol dirigente. Aquí hubo acción legal sobre los que estaban apoyando en la ruta, se los detuvo y a algunos se los trató de forzar para que señalaran a dirigentes del Polo Obrero como investigadores de todo lo sucedido. Concretamente, a compañeras detenidas en las comisarías les decían que si señalaban a estos dirigentes ellas quedaban libres. Se iniciaron denuncias penales ante la justicia por estos aprietes. Aquí se vulnera el funda-



mento del régimen democrático. Porque lo que la democracia dice defender es el principio gremial de organización. Si de pronto se empieza a encarcelar dirigentes, lo que se está vulnerando es el derecho popular de elegir a sus representantes.

**¿Cómo afectó el encarcelamiento de dirigentes al movimiento?**

Hubo tres tomas después, pidiendo por la libertad de los presos y para que se cumpliera el acuerdo que había firmado el Municipio y Termap. Y la última toma fue respondida por la represión del 2 de octubre, coordinada por las fuerzas de gendarmería. Aquí no solamente tuvo responsabilidad el gobernador Acevedo, el mismo juez Bailac, sino también el gobierno nacional. El gobernador Acevedo está alineado con el kirchnerismo. Caleta Olivia tiene 200 gendarmes en forma permanente cuyos viáticos son pagados por la empresa Termap y las petroleras. Cualquier movimiento de la gendarmería nacional tiene que estar avalado por lo menos por el Ministerio del Interior. La gendarmería despejó la ruta por la fuerza y detuvo gente. En el desalojo de la ruta no hubo orden judicial. Actuó el fiscal federal, en concordancia con el juez de instrucción Bailac y el jefe de seguridad de la provincia. La juez federal dijo expresamente que ella no había dado el orden y que los fundamentos del fiscal para actuar eran los insuficientes, lo cual fue la causa de que los detenidos de la ruta fueran liberados en forma automática.

**¿Qué elementos nuevos aparecen en el accionar judicial del Estado?**

Forzar los tipos penales: insultar a los legisladores porque van a votar una ley que afecta directamente a un sector, se transforma en una "coacción", y "aggravada" por tratarse de un funcionario de gobierno. Después, si hubo algunos delitos y eran todos excarcelables porque eran delitos menores, se busca la forma de sumarlos para que la persona

quede detenida. Estos artículos rozan lo que puede ser un tipo penal abierto. Un tipo penal abierto es cuando una conducta no está definida en forma indudable. El 213 bis es lo que les aplican a los presos del 31. La acusación es de asociación para imponer ideas por la fuerza o el temor. Este artículo es votado por primera vez en 1974, justo después que Perón echó a Montoneros de la plaza, para que la persecución política tuviera un mejor marco legal. Yo creo que hay un plan de represión sistemática contra la sociedad. La libertad de Castells y la suspensión de los juicios previstos, nos dice que este gobierno no tiene todas las de ganar. La última lista de procesados fue de 4 mil. Yo creo que ya deben estar por los 10 mil. Pero de los 10 mil procesados aún no han logrado llevar a juicio oral a ninguno. Yo estuve, con otros organismos, defendiendo a 80 procesados de Metrovías, que están imputados por los cortes de las vías. Pero claramente se trata de una persecución política. Se les dictaminó delitos leves, porque cuando se los llevó a un juzgado de instrucción, el juez retrocede y dice que el daño no es agravado. Cualquier intento por procesamiento o llevar a juicio a los obreros de Metrovías va a significar un paro absoluto. Ellos lo saben. En el caso de Caleta, la huelga de hambre y la movilización fueron ocultadas por los medios, porque si se difunde a nivel nacional el gobierno se va a ver forzado de dictar la libertad.

**¿Esta avanzada del gobierno los obligó a cambiar las actividades de APEL?**

Antes predominaba la acción laboral y sindical. Hoy día estamos muy abocados a la defensa en el fuero penal. Yo no tuve que hacer cambios porque me manejo en la parte penal y tomo los casos penales en APEL. El viraje lo tuvieron que hacer otros miembros, que tuvieron que recurrir más a penal cuando su fuerte era civil y laboral. Realmente la realidad nos ha impuesto mayor trabajo en casos penales.

## Grupo de Coyuntura Política

Desde *El Aromo* sostenemos que es tarea primordial del intelectual explicar rigurosa y comprensiblemente problemas como la inseguridad, la invasión a Irak, quién es quién en el P.J. y por qué seguirá habiendo casos como Cabezas, Kosteki, Santillán y las chicas de Santiago. El Grupo de Investigación de la Coyuntura Política se dedica al estudio de la lucha de clases en la actualidad. Para lo cual efectúa un relevamiento de la composición y funcionamiento del Estado Argentino (a nivel nacional y provincial), examina la dinámica de los partidos (burgueses y obreros), las alianzas y los enfrentamientos, buscando reconstruir el estado de la fuerza subjetiva de cada clase. Asimismo analiza el desarrollo de la lucha de clases a nivel mundial: los partidos, las ideologías, los combates y las perspectivas. Convocamos para sumarse a esta tarea a científicos políticos, periodistas, sociólogos, historiadores, antropólogos y todo aquel que quiera sumarse al trabajo de investigación de *Razón y Revolución*.

Para cualquier consulta, información o comentarios escribir a [harari@argentina.com](mailto:harari@argentina.com)

[ CIENCIA ]

# Stalinismo y mediocridad

Por Eduardo Sartelli  
Historiador, Director General de Razón y Revolución Organización Cultural

Razón y Revolución y el debate

Desde que **RyR** existe, ha intentado siempre estimular el debate. Nunca eludió ninguna propuesta en tal sentido ni dejó sin contestar crítica alguna. Participa en cuanta actividad se plantea tal fin, la invite o no. Es más, todos los años organiza, con un criterio muy amplio, sus jornadas de debate, a las que se convoca a todos los que quieran discutir seriamente. Mejor aún, en la mesa de cierre de dichas jornadas, **RyR** se limita a actuar como anfitrión, cediendo por completo la palabra a los representantes de los partidos políticos invitados, del más amplio espectro y con muchos de los cuales mantiene agrias disputas. La misma política seguimos en nuestras publicaciones, *Razón y Revolución* y *El Aromo*, donde nadie puede decir que haya sido censurado jamás. No podemos afirmar lo mismo de otra gente. En efecto, una serie de desagradables escenas recientes nos han llevado a preguntarnos el por qué de la ausencia de vocación para el debate sincero en muchos compañeros que hasta ayer, no sólo no nos censuraban, sino que se beneficiaban de nuestra tarea editorial y publicitaria. Repasemos una de esas escenas.

Necochea, 2004

Irma Antognazzi, una profesora de historia de la Universidad de Rosario, formó hace un tiempo un grupo llamado Hacer la Historia. Ese grupo suele convocar a jornadas de debate cada dos años, en diferentes puntos del país. Esta vuelta le tocó a Necochea. Normalmente, estos eventos se organizan con un criterio ecléctico, donde cualquiera va a decir cualquier cosa sin que se produzca el más mínimo intercambio. Suelen participar en ellas, tanto en la presencia como en la organización, agrupaciones estudiantiles como La Mariátegui, de Filosofía y Letras de la UBA, amén de investigadores de todo el país. Este año tuvo una presencia destacada el PIMS de Nicolás Iñigo Carrera. Digo una presencia destacada porque sobresalió en su función de Gran Censor. No fue el único, porque todo el evento, donde la mayoría se limitó a hacer turismo y a gozar de la playa, estuvo plagado de actitudes de censura. Contó con el silencio cómplice de los miembros de la revista *Dialéctica*, en particular, Sebastián Ortiz y Julián Kan de Filosofía y Letras, que suelen hacer alarde de demagoguismo vacío, así como también de otros compañeros de los que hubiéramos esperado otra actitud. Al comienzo se intentó ejercer el derecho a limitar las exposiciones, especialmente en la mesa de apertura. Uno de nuestros compañeros intentó señalar el carácter kirchnerista de la mayoría de las exposiciones y llamar la atención al hecho que, unas jornadas convocadas en nombre de la lucha popular, no hicieran la más mínima mención a las luchas en curso, en particular, la de Caleta Olivia. Se lo interrumpió recurrentemente, se lo insultó y, aún más, en otro momento de las jornadas, una verdadera "barrita patotera" se dedicó a silbarlo mientras se dirigía al estrado y hacía uso de la palabra. El encuentro tomó, de allí en más, un tono de abierta censura, prohibiéndosele el uso de la palabra a varios de nuestros compañeros en el resto de las mesas, incluso con actitudes vergonzosas como las de Nicolás Iñigo Carrera frente a Marina Kabat. Marina, especialista en historia de los procesos de trabajo en Argentina y Licenciada de la UBA, intentó hacer una pregunta al respecto en una mesa que tenía ese tema por eje. Iñigo Carrera sistemáticamente y delante de todos, procedió a dar la palabra a cualquier otro participante a pesar de que Marina había levantado la mano primero que nadie. Es más, a continuación, procedió a irse de la mesa, dejándola sin coordinador e intentando arriar al público hacia un evento que empezó recién hora y media más tarde. Falta de respeto, censura, insultos, eso recibimos de parte de compañeros a los que **RyR** no sólo publicó cuantas veces quisieron, sino que incluso introdujo en la bibliografía de cátedras de una facultad que los excluyó siempre. ¿A qué se debe este nivel de agresión?

Argentino y después

Durante la larga noche menemista, muchos intelectuales de izquierda se beneficiaron del fenómeno óptico según el cual en la oscuridad todos los gatos son pardos. En efecto, haciendo gala de críticos, se comían a toda la burguesía cruda y disputa-

ban en furia revolucionaria. Aunque algunos se apostaron en las cercanías de la Alianza, como Horacio Tarcus, otros entrevistaron el corto venano de la estupidez radical llegaría a su fin de mala manera, razón por la cual se mantuvieron al margen de esa experiencia. Algunos llegaron a coquetear con Rodríguez Saá, pero quienes resistieron las tensiones de esa semana insólita, se llamaron a cautela durante el reinado del Señor de las Patotas. No pudieron, sin embargo, hacer frente al embate K. Miguel Bonasso, Horacio González, Tarcus (otra vez...) y una cohorte de columnistas del semanario *N*, hicieron causa común con Nacha Guevara, León Gieco, Hebe de Bonafini, Estela de Carlotto, varios grupos piqueteros autonomistas y defensores de la Patria, para ofrecer un frente de izquierda a quien venía a sepultar al mayor movimiento de masas de los últimos 30 años.

¿Qué le vamos al patagónico? Algo muy sencillo (y atractivo): la posibilidad de entrar, por izquierda, al aparato del Estado (burgués). Ya sea por la vía de actualizar lo que siempre fueron, como Bonasso, o por la de aprovechar "espacios de autonomía", como Tarcus o González, o por los derechos humanos, como Bonafini, todos estos intelectuales se han sumado a la reconstrucción del Estado burgués, lo que es lo mismo que decir, que se han pasado al campo del enemigo. Esa es la razón por la cual se dedican a denostar al movimiento piquetero en general y a la izquierda en particular. El epítome de esta actitud es Horacio Tarcus, de cuyas posiciones y trayectorias políticas hablaremos en extenso en el próximo número de *El Aromo*.

Sectarismo y stalinismo

Algunos lectores pensarán que este tipo de afirmaciones se debe a nuestro inveterado sectarismo. Eso piensan individuos como Tarcus e Iñigo Carrera, que se unen hoy en el desprecio común al movimiento piquetero, en especial a los que forman la ANT. "Sectarario", como "stalinista", son acusaciones que se largan al pasar, con mucha liviandad. Habría que tomarlos como de quien vienen. Sin embargo, me interesa hacer algunas precisiones. Se supone que "sectario" es alguien que no puede superar intereses mezquinos que lo aislan del desarrollo del movimiento de masas. Stalinismo, por su parte, es sinónimo de autoritarismo. Mientras la primera definición es correcta, la segunda no. Se puede ser stalinista sin ser autoritario, porque stalinista es una política concreta, más allá de las modalidades e instrumentos con las cuales se lleve adelante. ¿En qué consiste esa política? En arrastrar tras la burguesía "nacional" a la clase obrera. El peronismo es reformismo, un reformis-

mo genuino que nunca pretendió ser otra cosa, igual que la socialdemocracia europea. El stalinismo no es un simple reformismo: es la degeneración de la política revolucionaria. Brota, por lo tanto, del seno de los organismos revolucionarios. El mejor representante histórico de esta política ha sido el Partido Comunista y los Frentes Populares han sido su expresión más común. En la Argentina, el stalinismo no sólo ha sido encarnado por el PC sino también por un amplio abanico de organizaciones, en particular el PCR. El seguidismo al peronismo, cuando no bajo su forma extrema, el entrismo, ha sido la forma de expresión normal de la política stalinista en nuestro país. Hoy día, la CTA e Izquierda Unida son las variantes más acusadas de la política stalinista.

Detrás de acusaciones como sectarismo y stalinismo, entonces, lo que se hace es camuflar las diferencias políticas, las diferencias de programa. Así, Tarcus no es un "anti-sectario": es un intelectual burgués que hace carrera por izquierda adornándose con la fraseología del autonomismo foucodel-negriniano. Lo que nos separa no es una "actitud" sino un programa. En relación a la burguesía, efectivamente, nosotros no queremos tener el más mínimo acuerdo. Si eso es ser sectario, lo somos. Nos preocuparía, sin embargo, estar excluidos del movimiento de la masa de la población, es decir, de la clase obrera. Precisamente en este punto es que aparece Iñigo Carrera a defender, concientemente, la política stalinista. Efectivamente, nosotros seríamos una secta (trotskista) porque nos opondríamos a discutir con la masa de la población, que no es trotskista. Lo que es falso: por nuestras jornadas han pasado gente como Kosakoff (de la CEPAL), Lozano (de la CTA), Mirta Lobato (aliancista), González (kirchnerista) y hemos invitado a Bonasso varias veces sin que se animara a venir nunca. Lógico, cuando termina el debate, muchos optan por no volver. Porque la única forma en que mucha de esta gente acepte debatir con nosotros es que la discusión no entre nunca en el terreno político. Es decir, que se les acepte el marco de enfrentamiento que imponen y se les deje decir lo que se les da la gana sin crítica alguna. Es decir, ir detrás de su carro como buen burro, calladito la boca. Eso no sólo garantiza que vuelvan, sino que te inviten contentos a sus eventos porque saben que su programa político no está cuestionado. Por ese ángulo, la política intelectual stalinista tiene su costado "virtuoso" en términos personales. Esa es la razón por la cual tengo el ingreso prohibido a varias universidades del país en las cuales otros dan clase cuando quieren: porque son políticamente insulsos.

Política cultural e ideológica stalinista, eso es lo que se vio en Necochea. De allí que la presencia de

**RyR** resultara tan urticante, tan molesta. Fuimos a amargarles la fiesta Chavo-Kirchnerista, el festival seguidista a la ya difunta burguesía latinoamericana. Pero, ¿por qué la censura? ¿No puede defenderse el programa stalinista? ¿No tiene argumentos? No. La realidad social y económica que hizo razonable, equivocado pero defendible, ese programa en los '60 y '70, ya fue. Lo que se vio en el 2001-2 fue precisamente eso: la quiebra de ese programa como programa de masas y el pasaje creciente de las masas hacia el programa de independencia de clase. Por eso el único partido que logró salir fortalecido del proceso fue el PO, mientras los otros terminaron estancándose y, a la postre, fracturándose. Esa es la razón, también, por la cual **RyR** creció en su propio ámbito a expensas de las expresiones stalinistas, en particular de la agrupación estudiantil a la que se referencia Iñigo Carrera, *La Mariátegui*, que acaba de ser derrotada por paliza por nosotros. Esa es la razón por la que **RyR** no fue afectada por la crisis y duplicó las ventas de su revista, editó dos libros y los agotó, está a punto de agotar dos nuevos libros y reeditar los anteriores, inauguró su mensuario con una tirada de 3000 ejemplares, tiene suscriptores por todo el país y en el extranjero, y se prepara para lanzar diez títulos nuevos el año que viene. Todo esto sin subsidio alguno ni pletesía de ningún tipo. Reunimos ya más de 40 compañeros, cuando a comienzos del 2001 éramos apenas 6 y nos transformamos en una organización cultural con grupos de historia, sociología, literatura, arte, de ciencias políticas, comunicación y trabajo social. Sin contar las centenares de charlas, cursos y conferencias que hemos dado en estos pocos años, en sindicatos, asambleas, merendersos y organismos de lucha de todo tipo.

¿Por qué pudimos hacer esto? ¿Porque nos dedicamos "a la política" y no a la "ciencia"? Eso es un absurdo: la producción científica de **RyR** cuadruplica la de cualquier otro programa de investigación. Pudimos hacerlo porque empalmamos correctamente con una tendencia en el seno de las masas. Por eso nuestro programa puede defenderse; por la misma razón que no puede hacerlo el programa stalinista: el tiempo está de nuestro lado. El reflujo en el que hemos entrado y la consecuente hegemonía kirchnerista, les ha hecho creer que aquello fue un mal sueño. Tarde despertarán a una realidad que hace cuarenta años que ya es otra, aunque los que se digan "científicos puros" no vean otra cosa que sus propios prejuicios. Por eso, porque no puede defenderse, el programa stalinista no puede hacer otra cosa que censurar. Con eso no hace otra cosa que reconocer su mediocridad.

## Los desubicados de siempre

Por Roxana Tellechea  
Grupo de Investigación de la Pequeña Burguesía - CEICS

Entre el 20 y el 23 de octubre de 2004 se desarrolló en la Facultad de Ciencias Sociales el II Congreso Nacional de Sociología y VI Jornadas de Sociología de la UBA, llamado *¿Para qué la sociología en la Argentina actual?*

Las Jornadas fueron organizadas por varias carreras de sociología de Argentina. En la UBA, la dirección de la carrera está en manos de Lucas Rubinch, quien llegó al poder por intermedio del Frente SUD (EL Mate, Venceremos, Cimarrones). Rubinch no organizó adecuadamente las Jornadas ni las difundió. La mayoría de los estudiantes de la carrera que cursan diariamente se enteraron de las mismas cuando los profesores avisaron que se suspendían las clases. Pero nadie pasó por cursos y sólo se pegaron afiches (que promocionaban la Mesa de Apertura) un par de días antes. La realidad es que, a la fecha de inicio, nadie sabía cuáles iban a ser los contenidos de las mesas y menos aún los días u horarios (ni siquiera los que presentábamos ponencias). La única información disponible se encontraba en la página web, pero sólo se podía consultar la programación de algunos paneles. El resto de la información era presentada en una hoja que se repartía día por día. El problema no fue la falta de recursos materiales o humanos, a juzgar por una revista de muy buena edición (SigloXXI) que repartieron el primer día (con la misma información inútil que la web).

Con la presentación de alrededor de 100 mesas, 50

paneles y una considerable cantidad de público (sobre todo estudiantes del interior y personas ajenas a la carrera) las jornadas podrían haber sido un necesario espacio de debate, en especial sobre el papel que los futuros sociólogos queremos tener en la sociedad. No lo lograron, por desorganización, como ya señalamos, pero sobre todo por la escasa voluntad de muchos expositores. **RyR** participó en varias mesas y paneles mostrando los adelantos de sus grupos de investigación y debatiendo, en lo que se pudo, con el dominante espíritu socialdemócrata y kirchnerista de las jornadas. Lo que sigue es sólo un ejemplo.

En uno de los paneles (Poder y Sociedad), que se desarrolló en el Auditorio de la Biblioteca Nacional, **RyR** intervino para recordar a los presos políticos. En el panel, coordinado por el director de la carrera, expusieron Emilio de Ipola, Aleira Argumedo y Horacio González. En el medio de una estéril charla que esquivaba la coyuntura actual (con algunas excepciones en la intervención de Argumedo), Horacio González dijo que ya "no hay certezas". Pedimos la palabra y replicamos que a nadie escapa que existen un montón de certezas sobre este gobierno, como poseer la mayor cantidad de presos políticos de los últimos veinte años, cumplir puntualmente con las exigencias del FMI, enviar tropas a Haití, etc., etc. Entre otras certezas se puede decir también, argumentamos, que González es funcionario del régimen en la Biblioteca Nacional. Eso explica su frase: si no hay certezas todo es relativo, la realidad no existe o en el mejor de los casos existe pero no se puede conocer. En ese contexto, por lo tanto, cualquier posición política tiene validez. Para poder actuar sobre la reali-

dad es necesario conocerla, entender su funcionamiento y desde ahí tomar medidas para transformarla. Al negar la existencia de la realidad y del conocimiento de esa realidad, González está negando la posibilidad de cambio. ¿Para eso hace sociología González: para convencer a los estudiantes que las cosas están bien como están y que la sociología sólo es una disciplina que nos permite contemplar el mundo pero nunca actuar? Salvo como funcionario del Estado capitalista, parece... La burguesía sabe perfectamente que la realidad se conoce y tiene intelectuales para hacer este trabajo. También tiene intelectuales que se dedican a hacer otro trabajo, en este caso en el ámbito político-cultural: ocultar las relaciones de explotación y defender la sociedad capitalista como el mejor mundo posible. Son propagandistas del régimen y los encargados de conseguir legitimidad. En medio de una crisis terminal, los intelectuales de derecha no son creíbles. En consecuencia, hay que conseguir intelectuales de izquierda. Kirchner desarrolló un discurso progresista de izquierda y cooptó intelectuales para legitimarlo. Un ejemplo es el citado Horacio González, funcionario y ensayista habitual de *Clarín*. Todo intelectual trabaja para una clase y González trabaja para la burguesía y lo hace en este ámbito especial de la lucha de clases: el político-cultural, legitimando por izquierda a un gobierno que está muy lejos de serlo.

Terminada la charla, varios compañeros se acercaron a felicitarnos, menos un miembro del cuerpo docente de la Facultad que nos reprochó enérgicamente nuestra actitud, acusándonos de ser "unos desubicados". Será así, nomás...



[ IZQUIERDA PERONISTA ]

# Las bases teóricas de un fracaso anunciado

Por Leonardo Grande  
Grupo de Investigación del Arte en Argentina-CEICS

Ante los aplausos de ministros, diputados, intendentes y 700 militantes, el Diputado Nacional Miguel Bonasso gritaba: "Hay que defender que el pensamiento fundamental para la comprensión de la relación de clases y para la comprensión económica sigue siendo el pensamiento de Carlos Marx y Federico Engels!". Agregaba también que "forma parte Vladimir Ilich [Lenin], también, del pensamiento nacional!".

Esta es la Argentina del 2004, la que vaticinó Mirtha Legrand con su "se viene el zurdaje". Efectivamente, todo un sector de la dirigencia política en el gobierno se ha lanzado a relanzar la ideología del peronismo de izquierda. *El Aromo* ha sido de los pocos medios en señalarlo tempranamente, al punto de dedicar un número entero a su análisis (EA 14, noviembre 2004). Dos cosas hacen necesario un nuevo artículo sobre el tema. Primero, que el gobierno actual sigue reforzando esta táctica como sostén de su creciente accionar represivo. Segundo, que algunos lectores han reaccionado con fuertes críticas a la identificación Evita-Isabelita, Montoneros-CdO, en la tapa y editorial de nuestro número ya citado.

¿Un presidente que se avergüenza de sus bases?

Los gritos de Bonasso tuvieron lugar en el acto homenaje a Juan José Hernández Arregui con motivo de la re-edición de dos de sus obras más importantes: *La formación de la conciencia nacional y Nacionalismo y Liberación*, el pasado 23 de setiembre en el Teatro Nueva Dirección en la Cultura /Ateneo. En el panel se encontraban Norberto Galasso (historiador oficial de la corriente de la Izquierda Nacional donde militó Arregui, que ahora se reposita en torno al Centro Cultural Enrique S. Discépolo y el MP-20 de Manuel Gaggero), el embajador de Venezuela en Argentina, el hijo de Arregui que dirige el Centro Cultural del mismo nombre, el "Barba" Gutiérrez (capitoste de la UOM y diputado nacional kirchnerista) y el Secretario de Derechos Humanos más querido por Madres de Plaza de Mayo y todo el progresismo setentista, Eduardo Luis Duhalde. En el público estaban el intendente de La Matanza, Ballestrini, el ministro de Trabajo, Carlos Tomada, la diputada nacional Alicia Castro, la responsable de Abuelas, Estela de Carlotto, familiares de Carpani, representantes de Ediciones Continente y Arturo Peña Lillo (co-editores de la obra de Arregui) y dirigentes y militantes de Patria Libre, la juventud de la CTA, Barrios de Pie, La Venceremos, etc. Las adhesiones cubrieron todo el arco del viejo FRENAPO, desde el Presidente Kirchner hasta Hebe de Bonafini. En suma, lo más granado de la fuerza militante de la izquierda peronista, sus dirigentes nacionales e internacionales, provinciales y municipales, con sus bases más decididas.

El evento resumió tres actos en uno. El primero consistió en reivindicar los elementos "teóricos" de la corriente que fundó Abelardo Ramos en los '40, que triunfó electoralmente con Cámpora en el '73 y que hoy dirige los destinos de la reconstrucción argentina pos-Argentinazo. El segundo fue la defensa del proyecto internacional de esta tendencia: la supuesta Revolución Latinoamericana. Y el tercero, el lanzamiento de un Frente Nacional de Izquierda para apoyar al Presidente Kirchner en sus intenciones más progresistas contra la derecha del gobierno y la sociedad.

Sin embargo, cuando este cronista interrogó acerca de las causas de este acto oficial de relanzamiento de Arregui, Bonasso negó a Jesús el día de la crucifixión declarando: "Bueno, perdón, este no es un esfuerzo del gobierno. Digo, el hecho de que haya algunos diputados que apoyamos a Néstor Kirchner no significa que sea un esfuerzo del gobierno. Digamos... acá hay un esfuerzo de Hernández Arregui (h) por rescatar la memoria de su padre, y de todos nosotros, que nos formamos con los grandes teóricos del pensamiento nacional como Hernández Arregui, como Jauretche, como Cooke, como Puiggrós. O sea, un cariño y un reconocimiento inmenso. Efectivamente, hay unas

mente? Efectivamente, la farsa parece volver a repetirse, cada vez más devaluada.

Hernández Arregui, de Trotsky a Perón

El peronismo de izquierda no fue un mero "sentimiento". Siempre fue un partido político con una dirección fragmentada en diversas instituciones: organizaciones político-militares (Montoneros, FAP, FAR), revistas político-culturales (*Cristianismo y Revolución*, *El Descamisado*, etc.), editoriales e intelectuales de todos los campos de la cultura. Además, la izquierda peronista tuvo sus teóricos y puso su programa por escrito. Juan José Hernández Arregui fue quizás el más osado de sus teorizadores, proveniente de la corriente trotskista que lideró Jorge Abelardo Ramos (en los '90 funcionario menemista). Su origen más lejano, sin embargo, es el debate lanzado por el Congreso de la III Internacional Comunista en Latinoamérica, en 1928. Allí, el Partido Comunista Argentino lideró la posición que describía a los países del subcontinente como feudales, donde las tareas de la Revolución Socialista eran las correspondientes a la etapa democrático-burguesa, de enfrentamiento nacional contra el imperialismo norteamericano. El debate se trasladó en los años '30 al interior de las filas del trotskismo. Unos desestimaron rápidamente los "problemas nacionales" de la revolución, defendiendo *in extremis* las tareas de la revolución socialista internacional. Otros, encabezados por el fallecido Liborio Justo, hicieron énfasis en las tareas de la "liberación nacional". Entre los últimos, el grupo de Abelardo Ramos llegó a incorporarse al Partido Socialista de la Revolución Nacional (PSRN), que apoyó el segundo gobierno de Perón con la esperanza de desarrollar una corriente socialista en el interior de las masas peronistas. Del mismo modo que la corriente dirigida por Nahuel Moreno (el GOM, luego Palabra Obrera, PRT, PST, MAS, MST, etc.), el grupo de Ramos cayó en la trampa peronista desde fines del '50, una estrategia que se conoció como "entrismo". A diferencia de Moreno, Ramos y compañía se acercaron a sectores yrigoyenistas (como FORJA) y anteriormente comunistas (como el grupo de Puiggrós), defendiendo la idea de que el 17 de octubre de 1945 había triunfado una Revolución Nacional en Argentina.

Revolución Nacional vs. Importada

¿En qué consistió el aporte de Arregui a la construcción de la Izquierda Nacional? ¿Qué reivindicaron sus apologistas en este acto? Los libros de Arregui fueron desde el vamos un intento erudito de disputar en el campo ideológico con las tendencias liberales y el comunismo argentino. Arregui representa (con Puiggrós y Ramos) el intento teórico más serio de la izquierda nacional. Sus primeros trabajos (*La formación de la conciencia nacional e Imperialismo y cultura*) de fines de los '50, causaron un enorme impacto en las fracciones de la pequeña burguesía intelectual-universitaria y artística-que comenzaba a desprenderse de su antiperonismo furioso y a acercarse a las masas peronistas.

El gran argumento de Arregui fue siempre identificar las ideologías liberales de la "aristocracia" argentina -la oligarquía nacional- con el pensamiento liberal y el comunismo argentino. Al PC se le pasaba la factura del fracaso de la izquierda luego de su oposición electoral a Perón. Allí nació el viejo discurso peronista de los marxistas cipayos. El imperialismo yanqui era tan dañino a los intereses nacionales como el "imperialismo" ruso-soviético. Por eso se vapuleaba cualquier expresión socialista como "extranjerezante". Y todo sostenido en una impecable fraseología marxista-leninista. A tal punto que hasta hoy los "socialistas nacionales", como Patria Libre o el MP-20/Cimarrones, atacan a los partidos trotskistas acusándolos del sacrosanto crimen de querer "importar" la revolución rusa, extranjera y antinacional. Un discurso, nada curiosamente, "proce-sista", con el que se justificó la masacre de millares de dirigentes obreros, que entronca en línea recta con la "Ley de Residencia" y el senador McCarthy, sin necesidad de mencionar a Mussolini y a Hitler. Una línea que es, precisamente, oli-

garcía y extranjera. Lo que no habría entendido la "ortodoxia" comunista era la vía nacional al socialismo, que estaba, obviamente, en el peronismo. En realidad, el programa del PC no era diferente del peronista y la pelea enfrentaba a diferentes personales político-

intelectuales que se disputaban la dirección del Frente Popular Nacional reformista. El mismo programa que sostuvo, además, buena parte de la "nueva izquierda" de los sesenta: liberación nacional, antiimperialismo, tareas democrático-burguesas, etc. En tanto que la lógica del "socialismo nacional" no es más que la táctica diseñada por Stalin en los años '40 con el nombre de "socialismo en un sólo país", Bonasso, Galasso y el "Barba" están más cerca del comunismo moscovita cipayo de lo que ellos puedan llegar a reconocer.

Imperialismo Latinoamericanista



En la línea de defender la vía peronista al socialis-

mo nacional. Arregui desarrolló *in extenso* la ideatambién comunista en origen- de la lucha latinoamericana contra el imperialismo yanqui. Arregui soñaba con la Patria Grande de Artigas, Bolívar y San Martín. En esos años '70, los revolucionarios peronistas identificaron esa trilogía con Perón, Castro y Allende. Hoy, en ese acto, sumaron al Pantón de Próceres de la América Libre, a Chávez, Lula, Kirchner y Tabaré Vázquez. Nadie, ni siquiera los peronistas de izquierda, discuten que se trata de políticos burgueses. Lo que es discutible es que esa burguesía tenga alguna potencia "nacional". Bolívar y los héroes de la independencia fueron los líderes de las burguesías latinoamericanas nacientes que buscaban construir Estados-Nación que garantizaran el desarrollo de la acumulación de capitales en sus territorios. Su modelo fue George Washington y la independencia norteamericana. Hacia 1900, cuando los socialistas de principios de siglo XX, como José Ingenieros, explicaban que el socialismo iba a significar la construcción de los países latinoamericanos como verdaderas potencias mundiales, tenían el mismo sueño que Bolívar, con alguna base material bastante más seria. Precisamente, sobre esa base, Ingenieros llegó a pensar que Argentina podría ser para los países de la región, lo que EE. UU. era para Centroamérica. Así (también) razonó siempre el comunismo latinoamericano. En defensa de Arregui y la izquierda peronista sesentista valga decir que los Bonasso de hoy han llegado a eliminar del proyecto la idea de que ese era un paso necesario para llegar al socialismo. Contenido dentro del régimen capitalista, este sueño internacional de Bolívar no deja de ser un sueño imperialista como el yanqui. Así, la lucha contra el imperialismo, en boca de los adoradores de Kirchner, no significa otra cosa que la competencia por el dominio capitalista del mundo. Bonasso, Gutiérrez y el embajador venezolano no hablan ni de socialismo ni de piqueteros. Hablan de reconstruir la burguesía nacional latinoamericana. El embajador chavista piensa el Mercosur como la re-edición sudamericana de la Comunidad Económica Europea, una alianza de las burguesías del continente como única forma de *competencia eficaz* al capitalismo yanqui. Como dijimos en *El Aromo* de setiembre, el pensamiento de la izquierda peronista latinoamericana siempre fue burgués. La única diferencia es que hoy se nota demasiado y, para peor, sin una base material que lo respalde. Esa es la razón por la cual todo el asunto no pasa de un mal chiste. Dañino, pero malo.

Compartiendo el capital

Un militante del autonomismo piquetero (MTDs, Lanús, etc.) me escupió recientemente que "los 28.000 compañeros montoneros caídos se revolvan en la tumba por las opiniones de *El Aromo*". ¿La causa?: que nosotros sosteníamos que Evita era lo mismo que Isabelita y que la izquierda peronista era lo mismo que la derecha del movimiento. Bonasso, que se llenó la boca con Marx, Engels y Lenin y defendió la sangre de "los compañeros desaparecidos" no dijo ni 'a' por los presos de Caleta Olivia, Salta y la Legislatura. La defensa de la "sangre derramada" tampoco alcanzó para que el "compañero" Secretario de Derechos Humanos, Eduardo Luis Duhalde, explicara la razón de esas detenciones. No fue muy diferente en los '70: por ignorancia o por convicción, la izquierda peronista arrastró a la clase obrera a la zaga del reformismo burgués que terminó por masacrarla. Esa es la verdad objetiva. El mejor homenaje a Rodolfo Walsh o Paco Urondo no es cometer los mismos errores que los condujeron a la muerte, sino superarlos. Cooke, Walsh y tantos otros consecuentes revolucionarios, reconocieron en su momento que seguir dentro del peronismo fue un error al que llegaron por no creer en la madurez de la clase obrera argentina para superar a Perón. Pues de eso trata el programa de unidad entre obreros y patrones "progresistas": de la desconfianza en la capacidad independiente de la clase obrera para reorganizar los destinos de la Argentina según sus intereses. El Frente Popular Nacional y Democrático que se viene ensayando desde los años '30 (primero por el PS, luego por el PC, Perón, la UCR, la "nueva" izquierda setentista, el PCR, el Frente Grande, la Alianza, la CTA y compañía) es ni más ni menos que una gigantesca concesión a nuestros enemigos de clase. Si los compañeros que luchan en las fábricas, los barrios, las facultades y las rutas creyeran en la madurez de la clase obrera para arrancarle el poder a la burguesía nacional y extranjera, romperían ya mismo con la izquierda peronista presente, pasada y futura. Con toda la bronca y la angustia que significa reconocer que hay que dejar atrás sentimientos y símbolos afectivamente muy poderosos. Pero con toda la alegría de estar haciendo el único acto de homenaje verdadero a los compañeros caídos, el de luchar por la liberación de la clase obrera argentina y de todos los explotados y oprimidos por el capital. Aquí y en cualquier parte, porque la única patria de los obreros es el mundo.

cuantas figuras del gobierno que evidentemente coinciden con esto. Lo cual no le da a esto el carácter de un acto oficial". ¿Por qué Bonasso siente la obligación de no involucrar al presidente en una aventura pensada para apoyar al presidente? ¿Temerá que lo expulsen de la plaza nueva-

garca y extranjera. Lo que no habría entendido la "ortodoxia" comunista era la vía nacional al socialismo, que estaba, obviamente, en el peronismo. En realidad, el programa del PC no era diferente del peronista y la pelea enfrentaba a diferentes personales político-

mo nacional. Arregui desarrolló *in extenso* la ideatambién comunista en origen- de la lucha latinoamericana contra el imperialismo yanqui. Arregui soñaba con la Patria Grande de Artigas, Bolívar y San Martín. En esos años '70, los revolucionarios peronistas identificaron esa trilogía con Perón,

[ TRABAJO ]



# Una Odisea Obrera

Entrevista de Marina Kabat a Felician M.

¿Cómo comienza tu historia?

Yo nací en Salta pero mi familia se mudó luego a Jujuy, a San Salvador. De ahí a los 16 años, en el '91, vine a Buenos Aires. Mi novio, que trabajaba como cocinero con los chinos, me hace el contacto para que empiece a trabajar en otro lugar, también de coreanos. Me habían dicho que era para cuidar chicos, pero una vez adentro me hacen hacer más trabajos, me hacen limpiar, lavar ropa; menos cocinar me hacen hacer de todo. Te controlaban mucho para ver si tenías algo de ellos, era muy feo porque se hablaban atrás tuyo en su idioma y vos no entendías nada. Te controlaban que no fueras demasiado al baño: eran muy exigentes, muy explotadores. Yo dormía debajo de la mesa, era la única que estaba cama adentro; el resto de las chicas salía. Ellas rotaban mucho, no se quedaban mucho tiempo trabajando allí. De comer te daban solamente arroz y poco, como si fueran 100 gramos, nada más. Ahí estoy un mes y me escapo. Siempre había alguien de ellos vigilando cerca de la puerta pero, un día que estaba trabajando cerca de la salida, al que estaba cuidando lo llaman por teléfono; yo aprovecho, me acerco de a poco a la puerta, miro para un lado y para otro, veo que no me ven y me escapo. Salgo, tomo un colectivo que pasa, el 101, y voy a parar a Plaza Once, donde me encuentro sola, asustada: provinciana abandonada. Me quedé ahí hasta que me viene a buscar mi novio que había ido donde yo estaba trabajando y las chicas le dijeron que me había escapado. Y como yo no me había movido de ahí, de la terminal, él fue y me encuentra, por suerte.

Así hasta que encontré a una familia judía que vivía cerca, donde empecé a trabajar cuidando a los nenes. Ahí estaba mejor. Trabajé un tiempo hasta que ellos se fueron a España y me dejaron sin trabajo. Otra vez empecé a buscar trabajo, a andar por las agencias. Siempre te engañaban. Empecé a trabajar en fábricas, de planchadora. Planchaba un día, dos días y otra vez me dejaban sin trabajo. Una señora que vive en Monte Grande me dice "si vos te animás y querés venir a mi casa yo te puedo dar trabajo para trabajar por hora". Me da la dirección y me voy con mi bebé de 9 meses en brazos, el primero, el que tiene 12 ahora. Empecé a trabajar en otras casas, se va armando una cadena, muchas casas. En esa época estaba bien.

¿Cómo llegas al asentamiento?

Los fines de semana cuando yo iba a la provincia a trabajar veía este lugar donde estoy ahora. Llegó un momento que empezaron a construir. Ahí me fui de cabeza. Por suerte pude conseguir. Me pidieron 1500 pesos, me empecé a desesperar porque no sabía de dónde sacar los 1500 pesos en ese momento. Comentando entre toda la gente que me conoce me prestaron plata, me ayudaron y pude

conseguir adonde vivo ahora. Gracias a las señoras y a la gente que me conoce he conseguido tanto; yo creo que soy muy privilegiada en ese sentido. Con esos 1500 pesos conseguí un pedacito de tierra, después tuve que comprar los ladrillos, todo para hacer la casa, conseguir las chapas. No me quedaba mucho tiempo para mudarme porque de donde estaba nos querían sacar, así que si o sí lo tuve que hacer como fuera. Y ahora por suerte ya tengo techo y paredes, le hice la cloaca a la calle. Tengo la luz y el agua momentáneamente gratuita.

Es ahí donde empieza el asunto de la ligadura de trompas...

Claro. Después de que me mudo, me entero de que estaba embarazada del chiquitito que ahora está con mi mamá, que iba a ser mi quinto hijo, y yo no quería saber nada. No me quería enterar, yo sabía que estaba embarazada, pero no quería nada. Yo estaba rebelde. No quería saber nada porque no quería tener más hijos. Yo había ido a centros de planificación pero mi marido no quería saber nada. Él es muy cerrado: para él cuantos más hijos mejor, como no los cuida él. Por eso, porque estaba negada con la idea de tener otro hijo, no fui a los controles hasta que lo vi necesario. Yo trabajaba mucho, andaba con la panza de aquí para allá. Tenía miedo que la gente me echara. Al estar embarazada, tenía miedo de quedarme sin trabajo. Entonces fui al hospital y mientras esperaba, pasan invitando a las mujeres que estábamos ahí a una charla de planificación familiar. Yo me enganché, me animo y voy. Hago preguntas y me explican. Pido un método para cuidarme y no me daban ni uno seguro, me han ofrecido preservativos para mi marido, pero él es muy cerrado; me han ofrecido pastillas, pero ¿y si me olvido, qué pasa? Además son caras y si no tengo un día para

comprarlas... Sólo me daban el DIU y yo no sentía que me diera seguridad. Decía me va servir capaz que uno, dos años pero y después... yo quería algo definitivo, nada más, que no tuviera más hijos, que no tenga más nada.

Con la explicación ese día me dan un folleto. Con ese folleto yo anduve dando vueltas y vueltas. No me animaba a llamar. Además este tema yo no tenía con quién hablarlo. No quería decirle a otra persona, solamente lo sabía yo. Al no poder hablarlo con otra persona tampoco yo me animaba. Hasta que un día me animé. Como en el folleto había un número que decía "Anónimo", me decidí a hablar por teléfono y le cuento mi problema. Me mandan a hablar con un doctor y voy al Hospital Álvarez, que según me dicen es el único lugar donde se realiza la ligadura de trompas.

Así llegué al Álvarez ya con el sexto mes, donde empecé a hacer los trámites para poder hacerme las ligaduras de trompas. Me ponen todas las trabas, por todos los lados me ponen trabas. Hablo con este doctor quien me dice que no puede hacer nada, más que yo no tengo ninguna cesárea. Según él, para hacerme esto yo tenía que tener cinco cesáreas mínimas y me dice vuélvase el viernes que voy a hablarlo con la junta médica. Yo no podía esperar y fui el jueves pero me dice que todavía no había hablado con nadie y me manda con una doctora. Voy a hablar con esa doctora y me dice no, pero usted tiene que hablar con el juez, no podemos hacer nada. Sobre todo usted no tiene ninguna operación, no tiene nada. Yo le pregunto a dónde me dirijo y me dan la dirección.

En el juzgado no me atienden y me hacen volver la siguiente semana. Cuando voy me atiende una señora y me dice que no tenía que ir ahí, que los doctores tienen que tomar la decisión porque está legalizado, que el juzgado no tiene nada que ver, que el hospital se haga cargo. Y allí es donde yo les pido a ellos que por favor me den un papel, algo donde diga que en el juzgado no pueden resolver nada y que el hospital haga algo. No me dan nada y me dicen que vaya al hospital y cualquier cosa vuelva.

Vuelvo a hablar con el mismo doctor que me vuelve a decir lo mismo, me manda a hablar con la otra doctora y me dice que vaya a la psicóloga y me da una orden para ella y otra para la asistente social. La asistente social me dice "usted no puede tener, tiene sólo 5 hijos, no está operada, no puede, no puede". Yo igual no perdía las esperanzas y me fui a la psicóloga y ella me atiende, me pregunta cuántos hijos tengo, con quién vivo, en qué condiciones están mis hijos. Yo le digo que los mantenía sola, que aunque ya tenía seis meses de embarazo seguía trabajando. Ella me dice que lo veía bien, pero que tenía que tener una junta con la asistente social. Voy además de vuelta a la doctora y me hacen ir a los dos semanas, que hay junta médica. Me llevan a un lugar a donde están todos los médicos, me sientan ahí y me preguntan con quién vivo, qué edad tengo, cuántos hijos tengo, si mis padres viven. Les digo todo y viene otra doctora que me mira me pregunta y todos los médicos se sientan alrededor mío, me pregunta uno, me pregunta el otro, como para asustarme. Sentí que querían asustarme, que ellos de todos lados no me querían hacer la operación de ninguna forma.

Me preguntaron si era católica. Y me dijeron que yo no podía hacerme la ligadura porque la iglesia no lo autorizaba. Y yo le digo "qué tiene que ver la iglesia si yo estoy en el hospital. Yo necesito que me hagan esto. A mí la iglesia no me da nada. No me da de comer. No me cuida mis hijos. Aunque yo tuviera 800 hijos la iglesia no va a hacer nada por mí. Yo soy una persona joven, de 30 años, ya tengo cinco no voy a tener 80 hijos, no quiero tener más hijos, por favor necesito que hagan algo por mí". Y ahí me dicen que "está bien, vaya a la psicóloga nuevamente" y la psicóloga me manda a llamar a la asistente social que viene y se juntan las dos. La psicóloga dice: "la señora está en sus cabales, yo

por mi parte la autorizo". La asistente social con la psicóloga cruzan miradas. Porque para la asistente era todo "no". No tenía una solución. Al final se ponen de acuerdo las dos y me dicen que sí, que vaya a verla a la doctora para ver qué puede hacer ella, pero que de parte de ellas ya estaban todos los papeles hechos. Otra vez la doctora me hace ir a la otra semana. Ahí vuelvo y me dicen que ellos también me autorizan, pero que falta una cosa: que tengo que ir a ver el quirófano, me hacen sacar un turno con el jefe de quirófano. Cuando voy me desvisten, me ponen ropa de quirófano, me entran al quirófano me hacen mostrar todo y me cuentan cómo va a ser todo. Yo creo que fue para intimidarme, para asustarme. Yo sentí eso. Cuando los médicos me decían "te van a poner el oxígeno por la boca, vas a estar dormida" y la forma en que me lo contaban era para asustarme. En ese momento sentí miedo, pero yo no bajé los brazos. No bajé los brazos en ese momento y dije que sí a todo. Yo ya tenía la idea fija. Nada me iba a hacer cambiar de opinión, nada que me hicieran, ya estaba decidida. Era mi decisión y seguía así.

¿Ahí terminó todo?

No. Después me hacen ver a la doctora nuevamente con los papeles de control de embarazo, yo ya iba por los 7 meses. Después de esa última vez, la doctora me dice que está todo bien, todo listo. Me dan la seguridad de que me iban a hacer las ligaduras después del parto, que el segundo día después del parto me operaban. Yo todavía no estaba tan segura pero ya tenía esperanzas. Como estaba inquieta antes del parto, fui a verla nuevamente a la doctora para asegurarme. Me dijeron de nuevo que sí, que me quedara tranquila.

Cuando yo tuve a mi bebé me ve la doctora. Ella entra, me dice "tuviste un varón", me felicita. Como fue un sábado a la noche pensé que el lunes me hacían la operación. El lunes pasó todo el día, se van los médicos, no apareció nadie, vienen a revisarme pero nada que ver. El martes vienen dos médicos a la mañana, pero no sabían nada, me levanté, fui a preguntar y me dicen que no tienen los papeles ni las órdenes, que la doctora no les había dado nada, que ella se los tenía que llevar. Fui entonces a buscarla donde estaba ella y ahí me dicen finalmente que al día siguiente, miércoles, me lo hacen.

Encima yo todavía no tenía la firma, porque tenía que llevar la firma de mi marido. En realidad no estamos casados pero igualmente él tenía que dar el consentimiento en el hospital. Si no tenía la firma de él, su consentimiento, no me hacían la operación. Yo siempre había dicho que estaba todo bien, que él lo aprobaba. Cuando vino mi marido a visitarme al medio día lo hago firmar, no lo dejo leer los papeles ni nada, le digo que es para otra cosa. Entonces los firma y el otro día a las ocho de la mañana me llevan. Cuando fui al quirófano lo último que me acuerdo es que sentí mucho frío, mucho miedo, me sentía sola y estaba sola, sentí mucho frío, mucho miedo.

Pero ahora estoy segura. Ya está, ya logré lo que quería. Yo creo que esto tendría que ser para todos, para todas las mujeres que decidan hacerse esto, que se lo hagan. Que se lo autoricen y se lo hagan. Tantas mamás que no quieren tener más hijos. Que no le hagan tantas vueltas, para mí es importante, muy importante, para la planificación familiar. No pueden dejar que las mujeres tengan doce hijos como mi mamá. Yo no quería repetir su historia. Que no haya mujeres sometidas, como hay tantas, como a mí me pasó también. Ahora estoy entusiasmada con el estudio. Este año termino séptimo grado. Yo empecé en parte por mis hijos, porque ellos me preguntaban y yo no sabía. Ahora sí sé. En la escuela además me dieron ganas de escribir mi biografía, un libro con mi historia, porque fueron muchas cosas las que me pasaron.

## Los trabajadores sociales y los intereses de clase

Como lo muestra el testimonio de Felician, los trabajadores sociales y otros profesionales de la salud pueden, en su práctica cotidiana, defender o avasallar los derechos de los trabajadores. Un caso es el sucedido este año en el Hospital Fernández: el 15 de abril el Servicio Social le negó el alta social a Cristina Souza una santiagueña de 39 años, integrante del M.O.C.A.S.E., que se había internado para tener a su bebé. Cristina ya tenía el alta médica, sin embargo fue detenida ilegalmente en el Hospital con el uso de la seguridad privada. Ella y tres amigas que la acompañaban protestaron y consiguieron retirarse. Después del incidente la jefa del Servicio Social del Fernández inició una denuncia en el tribunal de disciplina del Consejo Profesional (que ella preside) contra las amigas de Cristina que son también trabajadoras sociales. Hoy, a causa de esa denuncia, ellas pueden perder su licencia profesional. Además de apoyar la campaña que se ha iniciado en defensa de estas compañeras, desde *El Aromo* queremos llamar a estudiantes y graduados de Trabajo Social a sumarse a nuestros equipos de investigación. Es nuestra intención relevar el conjunto de problemas vinculados con las condiciones de vida de la clase obrera: la vivienda, la salud, planificación familiar, los comedores y otros centros asistenciales, los jóvenes institucionalizados. El objetivo es tener una visión de conjunto de los problemas de la clase, sin la cual aún el profesional con buenas intenciones queda limitado a poner parches inútiles a un sistema cruel.

Para consultas comunicarse con [marina\\_kabat@yahoo.com](mailto:marina_kabat@yahoo.com)



[ ECONOMÍA ]

# Deuda: Lanata nos culpa a todos



Por Fernando Dachevsky  
Grupo de Investigación de la Economía argentina - CEICS

En el documental *Deuda. Quién le debe a quién*, Jorge Lanata se propone explicar por qué el endeudamiento externo genera miseria y desolación. Las primeras imágenes muestran en una computadora cifras sobre la desigualdad mundial: el número de pobres y cómo los más ricos se quedan con la mayor parte de la riqueza. De los datos, pasa a la Argentina. Más específicamente, a un caso de desnutrición en el pueblo de Tucumán que se hizo famoso gracias a la cobertura periodística del programa *Día D* que él conducía. Busca así sensibilizarlos, enfrentándonos con la inmediatez del dolor de una nena desnutrida.

El resto del documental consiste en la búsqueda de por qué tanto dolor. Respuesta que llegará a partir de entrevistas a los distintos "actores" de la economía: funcionarios del FMI, funcionarios menemistas, pobres de Tucumán y ricos que veranean en Punta del Este. En todas ellas, Lanata busca resaltar la indiferencia y el egoísmo tanto de unos como de otros, incluyendo a los pobres que conviven con la niña desnutrida y están celosos porque fue fotografiada y recibió donaciones. Es ahí donde aparece la clave para Lanata: el problema, como editorializa en un monólogo cerca del final, es que "siempre habrá pobreza porque los hombres son egoístas". En definitiva todos somos culpables.

Economía de café

El primer problema para Lanata son los malos gobiernos argentinos. Guiados por la codicia, militares y demócratas, habrían favorecido la concentración de riquezas y la desindustrialización. Cuando analiza el caso concreto de la pobreza en Tucumán, Lanata afirma que la producción de azúcar en manos de pequeños productores generaba empleo hasta que a finales de la década de 1960, impulsados por la mezquindad de políticos y empresarios, un ingeniero reemplazó a los pequeños productores generando desempleo y los primeros casos de desnutrición. Este desarrollo es para él una desviación que surge de la acción individual de políticos y empresarios. Deja así implícito que podría haber sido diferente, porque no está en la matriz misma del capitalismo producir estos resultados.

El ejemplo tomado por Lanata de lo sucedido en este pueblito tucumano es una buena muestra de lo sucedido a nivel nacional, pero justamente demuestra lo contrario de lo que él termina concluyendo. El hecho de que un conjunto de empresas chicas sean reemplazadas por un solo capital no nos muestra un proceso de desindustrialización, sino la concentración y centralización de capitales. Así como sucedió en el resto de las ramas industriales, la producción de azúcar continuó mientras era rentable y por la propia dinámica de la acumulación de capital se fue concentrando en cada vez menos manos. Se trata, efectivamente, de una conducta egoísta de los capitalistas y los gobiernos que son su expresión política, pero esas conductas no son más que manifestaciones necesarias del propio desarrollo del capital y no la causa.

Este análisis, que parte de los comportamientos individuales para explicar los males del capitalismo, se reitera al analizar la deuda. Lanata no es muy profundo: su planteo se reduce a que los políticos y los empresarios argentinos son culpables por haber malversado los fondos que les prestaron y, a su vez, los funcionarios del FMI son desalmados por querer cobrar sin importarles qué se haya hecho con la plata. Para ratificar esta idea, Lanata no recurre a ningún análisis estadístico, sino a entrevistas. ¿Y qué comprueba en esas entrevistas? Lo que fue a buscar. Por ejemplo, le pregunta a Anne Krueger, la ex gerente general del FMI, si siente culpa por lo pobres en la Argentina. A lo cual ella responde, obviamente, que no.

Lanata así da por supuesto que la limitación de la economía argentina es la malversación de la deuda por políticos y empresarios "egoístas". Nuevamente, se abstrae de la verdadera determinación: la acumulación de capital. Cuando uno revisa la historia de la deuda se encuentra, como se mencionó en *El Aromo* n° 9, que hasta la crisis del 2001, era más lo que entraba al país (en forma de crédi-

tos) lo que salía por pagos netos. En este sentido, si tenemos en cuenta que era más lo que entraba que lo que salía, la causa de la decadencia del proceso nacional de acumulación de capital no debemos buscarla en la deuda, sino en la propia dinámica del proceso mundial de acumulación. No es la deuda la que impide el desarrollo de la Argentina, es el propio proceso de concentración de capitales a nivel mundial el que le va dejando a la Argentina un lugar cada vez más marginal en la economía mundial.

Si todos fuéramos como Lanata...

Lanata plantea el problema en términos individuales: los funcionarios que prestan sin importarles a

quién, los políticos que malversan los fondos y los pobres que se pelean por el reparto de la miseria. Y como no podía ser de otra forma, plantea la solución en los mismos términos, restándole importancia a cualquier intento de salida colectiva. El Argentino no es mencionado nunca a lo largo de toda la película, tampoco se hace mención al movimiento piquetero ni a las fábricas recuperadas por sus obreros. ¿Cuál es la salida que propone Lanata entonces? Que todos reflexionemos y en forma individual generemos una nueva conciencia que se oponga al egoísmo actual. Más precisamente, el mundo que propone es que todos seamos como Alejandro Olmos, de quien se resalta haber emprendido una investigación y un juicio sobre la deuda sin prácticamente ayuda de nadie. O como

la señora estadounidense que se muestra en la película haciendo donaciones a los pobres de Argentina. En definitiva, resalta la empresa individual como motor de la transformación. De lo que no da cuenta Lanata es de que la salida individual está condenada al fracaso. A Olmos le cajonearon la causa, las donaciones de la señora no sólo no frenaron el hambre sino que ni siquiera salieron de la aduana. Y como salida individual, la película de Lanata no logra generar ningún cambio significativo en la conciencia de la gente. Por el contrario logra que la indignación por la desnutrición se traduzca en impotencia y en reproducción del sistema que dice combatir.

[ ARTE ]

## La grasa de los capitales

### Acerca de la discusión sobre los límites del arte y los jabones de Nicola Constantino

Por Nancy Sartelli  
Grupo de Investigación del Arte en la Argentina - CEICS

La muestra de la artista rosarina Nicola Constantino, realizada primero en el MALBA y luego en la galería Ruth Benzacar, ha producido el escandalete del año en el ámbito plástico local. "*Savon de corps*" consistió en 30 jabones con forma de asentadera, realizados cada uno con un porcentaje de grasa de la propia artista, obtenida luego de una liposucción. Constantino parece buscar la provocación como forma de ponerse a la cabeza de la "vanguardia" local más osada, en línea con los ya "consagrados" europeos (Orlan, Hirst, Schwarzkogler, que destrozaron animales -ellos mismos incluidos- como parte de su "arte"...). Según la artista, se trataría de buscar la "reflexión" del espectador, ironizar acerca de la sociedad de consumo. Un objetivo más bien pobre y sin mucho vuelo. Lo más interesante del fenómeno pasa, sin embargo, por el ángulo de la crítica. Feroces han sido las opiniones acerca de los límites éticos del arte, ya que el punto principal a cuestionar en "*Savon...*" sería su no intencionada según la artista - referencia objetiva al Holocausto judío y los experimentos de Mengele. Pero la crítica, que cree superar éticamente a la artista, en realidad se queda atrás.

Límites del arte, límites de clase

El arte, como resultado de la sociedad humana, tiene los límites que la clase en el poder impone, porque son los límites que ella misma tiene para sí. La historia que pretende contar Constanzo (y que tanto escandalizó a los críticos) es parte de un ciclo arte-sociedad que comenzó hace mucho y que cuenta el desencanto del artista burgués con la clase a la que él mismo pertenece, de la que vive y a la que es incapaz de superar. Una historia que comenzó con la bohemia del siglo XIX, que hizo

del rechazo a la naciente sociedad industrial su objeto de arte. Bohemia que es luego retomada por el Dadaísmo en 1916, que reacciona ante el "racionalismo" devenido en guerra mundial, respondiendo con la apología de lo irracional. Marcel Duchamp, por su parte, envía a una muestra un urinario y cuestiona con ello la "institución arte": ¿cualquier cosa que se ponga en un ámbito llamado galería de arte, y sobre un pedestal, es una obra de arte? Discusión que en los '50 retoman los neodadas con el grupo "Fluxus", en acciones happenings y performances- que pretenden llevar el arte fuera de las instituciones. Y al artista, al lugar del "chamán" (Joseph Beuys dixit), que con sus acciones (pasar varios días sobre una silla realizando movimientos con objetos al alcance de su brazo, o encerrarse con un lobo para reflexionar sobre el ser humano y su relación con la naturaleza) es el "iniciador", médium para la "reflexión" sobre la existencia alienada. Esta descomposición (burguesa) del arte (burgués), producto de una crítica limitada por los estrechos marcos de una clase históricamente agotada, corre paralela a una descomposición no menos burguesa del arte burgués pero que se relame complacientemente en su decadencia (la apología de la "cultura de masas" de Warhol y su lata de sopa Campbell) o que pretende ser bandera del mundo occidental y cristiano (el informalismo de Jackson Pollock, como oposición de "libertad" ante el realismo socialista soviético). La concepción posmoderna del fin de la historia, culmina la trayectoria iniciada dos siglos antes, con la desmaterialización del objeto de arte: la obra ya no es su consecución práctica, material, sino la idea misma, más allá de su posible o no realización fáctica. La "obra abierta" es tan abierta que su realizador llega a prescindir de su responsabilidad como emisor de un mensaje para erigirse en mero "disparador" de vagas ideas, enfrentando al espectador con la obligación de recomponer el sentido de la obra. Presos del idealismo posmoderno, los artistas se han erigido finalmente en chamanes, como lo quería la vanguardia de los '70, pero hoy al resguardo de las paredes institucionales, sin ninguna conexión con la vida real. El ciclo del artista rebelde termina en el artista tilingo. Más que escandalizar a la sociedad, escandaliza a los críticos, la reserva "mo-

ral" de la clase dominante.

La ética del arte tampoco escapa a estas cuestiones. Porque tanto arte como ética son productos de las relaciones de clase. Como ideologías de la burguesía, tanto el arte como la ética son construcciones a imagen y semejanza de sí misma, propuestas como explicación del mundo para las mayorías. Pedirle al arte burgués los límites que su clase no tiene basta pensar en los enfrentamientos, guerras, masacres y genocidios perpetrados sólo en este siglo por el estado capitalista- resulta por lo menos ingenuo. Una clase criminal no puede exigirle a nadie ningún límite y menos, todavía, asustarse de los insulsos jabones de Nicola. Hoy el fascismo no vuelve a la vida en la obra de Constantino, en el peor de los casos, un ejemplo más de la confusión política e intelectual de artistas que carecen de soluciones a los problemas de la humanidad porque su propia clase no los tiene. El fascismo está a la orden del día en el gobierno de Kirchner que, con un discurso izquierdista que ha entusiasmado a muchos críticos progresistas, da continuidad a una política que mata todos los años la misma cantidad de niños como militantes de izquierda liquidó el Proceso.

Una crítica que científicamente analice los fenómenos del arte no puede abstraerse de las relaciones sociales que los producen. Quedarse en la alusión al horror nazi es, en definitiva, quedarse en la superficie del asunto. El problema con la obra en cuestión radica en el carácter limitado de su crítica: en un país donde las masas están alejadas del "consumo" la crítica a la "sociedad de consumo" suena, por lo menos, desubicada. Salvo que se ubique, ella misma, en el ámbito en el que ese consumo existe, es decir, en la burguesía. No estará mal recordar, también, que estos escándalos suelen prohibir buenos negocios para los artistas que no tienen compromiso alguno de transformación social. Finalmente, quizá Nicola Constantino con sus "*Savon de corps*", sin saberlo y sin quererlo, nos termina aclarando algunas cosas sobre su propia clase: *soy esto, sos esto, somos esto: la grasa de los capitales*. Dicho por un artista burgués a su propia clase, no deja de expresar una verdad, limitada, pero verdad al fin.

## Grupo de Investigación y Realización Documental

El grupo de investigación y realización documental ya está trabajando en investigaciones relacionadas al cine y la fotografía documental en Argentina. Nos proponemos una tarea teórica y práctica de crítica, creación y conocimiento acerca de lo producido, y aquello por realizar, en el contexto de la lucha de clases. Convocamos a estudiantes de comunicación, fotografía, cine y cualquier otro estudio afín, que estén interesados en esta labor de producción e investigación.

Para cualquier consulta, información o comentarios escribir a [cf\\_tor@yahoo.com.ar](mailto:cf_tor@yahoo.com.ar)

[ CORREO DE LECTORES ]

Algo huele a podrido en El Aromo

Es increíble... pues juro que lo he intentado, pero no pude evitar caer en el mismo acto pedante de los juegos de palabras de la nota **Morena Morenista** [EA nº 12, julio de 2004]. En estos juegos pseudointelectuales, donde me sumerji seguidamente, lamentablemente, no puedo dejar de ver cuánto queremos mostrar una supuesta erudición y un elevado nivel intelectual antes de generar un verdadero debate. *El Aromo* dice que: **"ha buscado debatir sobre sus posiciones con sus lectores, y sobre todo, con todos los que se preocupan por desarrollar un programa revolucionario"**. Este era el texto, y esta era la intención, pero a poco de navegar en sus letras, aparece la necesidad de seguirse intelectual todopoderoso, por sobre la importancia de generar una discusión real de la forma de arte obrero en la sociedad capitalista actual. Si no, cómo se explica que *El Aromo* sobre una contradicción concreta y real de **Morena Cantero Jrs**, pregunte: **"¿Se trata de ignorancia o esquizofrenia?"**. Dificilmente, si se quiere realmente debatir en un ámbito de camaradería, se comienza un encuentro caracterizando al otro de ignorante o esquizofrénico. No parece contribuir a la discusión sino más bien a cristalizar posiciones contrapuestas en el ámbito del arte obrero. Dicha caracterización no es la única forma que adquiere la soberbia intelectualoidé. También se dice que la influencia de los militantes piqueteros sobre **Morena** se reduce: **"A hacerla marchar de vez en cuando, detrás de los obreros"**. **Morena** pone sus cuerpos todo el tiempo en el **Movimiento Piquetero**, no sin conflictos internos, por supuesto. Tal vez, *El Aromo* no ha podido investigar demasiado la historia del grupo y sus participaciones.

En cuanto a **"defender el programa del enemigo"**, aunque desde un hermoso árbol, pipa en mano, se quiera clausurar con tronantes argumentos, el debate sobre la forma obrera de hacer arte está lejos de estar terminado, y todos sabemos que no se ha llegado a una definición final. **A Morena** seguramente le falta contextualizar sus entregas artísticas, darle forma a su posición en el mundo y contribuir con más fuerza a la posibilidad de un arte revolucionario; en esto estoy trabajando con mis amigos entrañables, y coincido, como lo hice anteriormente con la crítica sobre *El Eternauta*, con *El Aromo*. Retomando el tema de arte obrero, tengo poco para decir, ya que años de adormecimiento de mis conocimientos hacen que a mis ideas les falte profundidad y potencia, pero sí sé que sigo emocionándome con las manzanas de Cézanne, y también con *La metamorfosis de Narciso*, de Dalí, a pesar de que este último era fascista y contribuyó, apoyando a Franco, a aplastar una posibilidad revolucionaria.

El olor a podrido que titula mi reflexión, no sólo tiene que ver con el camino equivocado que propone en sus textos *El Aromo* como metodología de generar un debate en los amigos de **Morena Cantero Jrs**, sino también con otra forma metodológica. Dice *El Aromo*: **"Un ejemplo, Iván y el compañero Juan relataron, fuera de micrófono..."**. Quizás el ataque a gente que respeto mucho me sensibilice, pero esta manera de publicar lo relatado fuera del marco de una entrevista... ¿no tiene un tinte amarillo digno de la más acaba y refinada versión de la prensa burguesa?

Para finalizar, quiero declararme de nuevo amigo de **Morena** y poseedor de una pequeña certeza: puedo acercarle al grupo algunos elementos para profundizar una discusión propia sobre el arte obrero, con otras herramientas de cambio alternativas a la soberbia intelectual propuesta por *El Aromo*.

Alejandro Brunetto

Problemas de olfato

Recibimos esta carta en el mes de setiembre, para el cierre de nuestra 13ª entrega. Recién la publicamos aquí, pidiendo las debidas disculpas por la falta de espacio

de nuestra publicación. Queremos reafirmar una serie de cuestiones a nuestro enojado lector, ya que creemos que es su olfato el que falla y no nuestro aroma. Primero, la confraternidad. La enérgica pero respetuosa toma de posición de *El Aromo* en este debate particular con **Morena Cantero** se debe a que ambos nos consideramos parte (de tomar parte, o sea, elegir partido) de los grupos sociales que pretenden construir el socialismo en Argentina y en el mundo. De ahí nuestra falta de consideración por los falsos protocolos de la hipocresía burguesa que suelen exigir los artistas de la crítica tradicional. Es un marco de referencia admitido por nuestra tradición polémica revolucionaria. Que los compañeros de **Morena** no hayan exigido retractación demuestra que comparten nuestro criterio, al menos en ese punto, y que se consideran a sí mismos deudores de esa misma tradición. Por otro lado, en ninguna línea de todo lo que hemos escrito sobre **Morena** existió falta de respeto alguna hacia ninguno de sus miembros, individual o colectivamente.

Segundo, sobre el tema en cuestión: el programa político de los artistas. Bien: nuestro ofendido lector no sólo se explaya en una serie de insultos anti-intelectuales dignos del peor peronista (a la **Jaurêche** o **Hernández Arregui**), o sea, de otra tradición polémica, sino que (como corresponde a esa tradición) no ofrece ningún argumento a la discusión. ¿Por qué? Porque "tiene poco para decir". Entonces que no hable. Porque tiene sus conocimientos "adormecidos", hace "años". Entonces que despierte de su letargo. Sin embargo, acuerda con la libertad ideológica del artista no sólo para **Morena** y su *Eternauta* kirchnerista sino también para el fascista (o sea asesino del poder obrero) **Salvador Dalí**. Y, tal como criticamos a **Morena**, sus únicos argumentos son católicos: "me uncionan", "ponen el cuerpo". Virtudes de héroes románticos, como dijimos, y no de revolucionarios socialistas. Que quede claro para todos de una buena vez que tenemos muy buenos amigos trabajando en **Morena**, pero no se trata de eso el debate.

Es más, ¿alguno de los ofendidos por nuestro aroma se ha preguntado por qué le damos tanta importancia a **Morena**? O mejor aún ¿por qué nadie, ni siquiera sus compañeros partidarios ha dedicado nunca tanta importancia a la producción teatral más importante del PO? Respetamos tanto su trabajo que les hemos dedicado enormes espacios en nuestra exigua publicación, espacios que los compañeros han aprovechado para difundir su obra. Ni siquiera *LuchArte* les da la palabra en eventos como el de octubre pasado, sin importar que el 75% de la fuerza militante ese día en el **San Martín** fueran compañeros de **Morena**.

Para terminar. Soberbio es aquél que emite una opinión sin fundamentos. No es nuestro caso. Y citar una fuente que no ha sido registrada en un grabador, avisando sinceramente el hecho, arriesgándose a una desmentida, no es muestra de amarillismo, sino todo lo contrario. Ninguno de los compañeros mencionados en la nota ha exigido retractación.

Somos intelectuales, queda claro. Pero escribimos desde lo alto de un aroma (fumando pipa algunos, tomando bebidas colas de marcas bizarras otros), un arbolito muy bajito que crece en todas partes sin ayuda de nadie y contra la enemistad de muchos, incluso algunos izquierdistas. Hay otros, en cambio, que escriben desde lo elevado de torres de marfil (muy correctamente obreristas, por cierto), que desprenden tufo a contradicciones no resueltas de su militancia y su práctica artística. Son los románticos que reclaman para sí la libertad de decir lo que les plazca, sin disciplinarse ante nadie, y entienden que eso es la revolución. Ese árbol da lindo olor pero no permite que se desarrolle ninguna especie a su lado, es parecido al pino y crece en los jardines privados del country-club del artista burgués. De esos árboles queremos ser implacables taladores.

Leonardo Grande.

[ FINAL DE JUEGO ]

El Festival de Cine y la lucha en el terreno la cultura

Del 2 de octubre al 2 de noviembre se realizó la preselección de películas para el I Festival de Cine de la Clase Obrera, organizado por los compañeros de *LuchArte*, con el objetivo de difundir expresiones culturales que se reclaman revolucionarias, para luego invitar al público al debate: una verdadera tarea intelectual. Desde la sede de Asamblea Popular Plaza Congreso pidieron nuestro aporte y asistimos como panelistas. En el primer encuentro la temática giró en torno a las reivindicaciones de los pueblos originarios a través de las películas *La guerra del miedo* y *Cuando la justicia se hace pueblo* (Grupo promedio de comunicación comunitaria, México), *Resistencia Lafkenche* (P. Henriques, Chile), *Marici Weu* (Indymedia Video, Argentina). La segunda proyección fue *Acratas* (V. Martínez, Uruguay): relata la historia de anarquistas expropiadores emigrados en Montevideo. La tercera puso sobre la mesa el **Argentinazo**, con mirada brasileña, en *O Panelazo, A rebelião argentina* (C. Pronzato, Brasil) y el levantamiento boliviano en *La guerra del Gas*, del mismo director.

El Festival entero se destacó por la ausencia de obras de ficción, lo cual expresa el atraso de las producciones de la clase obrera con respecto a las burguesas. En los documentales señalados se observa una mimetización del director con respecto a su objeto de estudio, una coincidencia que no explicitan ni fundamentan. No hay un trato científico del objeto, condición inherente al documental. En el caso de las comunidades indígenas, parecen ser una continuidad de las del siglo XV y no se reseña ningún debate interno, luchas pre-

vias, ni evolución social o política alguna. El terrorismo anarquista no tuvo críticas por parte de sus camaradas y al parecer no fue un fracaso. Quien no conoce en profundidad cada tema está excluido y debe conformarse con imágenes épicas, testimonios desgarradores y arengas políticas que tan sólo confirman lo mal que está el mundo y la disposición de mucha gente para cambiarlo. La exasperación llega en *O Panelazo*, donde el proceso parece brotar de la noche a la mañana, y junto a las imágenes del 20 de diciembre, aparecen las arengas de los esbirros D'Elia y Alderete. Otro ejemplo preocupante: *Cuando la justicia...* reivindica una policía comunitaria para perseguir miembros de la propia comunidad que roben comida.

Afortunadamente después de las proyecciones vino el debate. Entonces queda la posibilidad de develar las deficiencias de las producciones y analizar el contenido político de las propuestas. En el caso de la lucha de los pueblos originarios el debate giró en torno a la supuesta continuidad, y/o homogeneidad, de esas sociedades y la posibilidad de una salida autónoma a partir del separatismo que el desarrollo de relaciones capitalistas hace ya inviable. El debate sobre el anarquismo contextualizó el movimiento anarquista y se debatieron los límites de la acción individual en relación a la formación de un partido de masas. Para el **Argentinazo** y el **Bolivianazo** se remarcó que ni en un caso se trató de un "cacerolazo" ni en otro de "la guerra del gas", sino de insurrecciones, acciones directas contra el poder político y que no fueron gestadas de la noche a la mañana sino que son el punto de confluencia de 6 o 7 años de lucha.

La iniciativa, el debate, la lucha ideológica, deben ser saludadas y acompañadas. Es de esperar que la próxima edición encuentre producciones a la altura de las tareas.

Fabián Harari

RAZON Y REVOLUCION

Ediciones **RYR** Razón y Revolución nº 13  
 La Herencia Dossier: Arte y Revolución  
 Cuentos Piqueteros



DESOCUPADOS EN LA RUTA

